

La siniestralidad laboral descende un 13% en 2023

El año pasado murieron 721 empleados, 100 menos que en 2022

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO
MADRID

721 personas murieron en su puesto de trabajo en 2023. El dato es altísimo y refleja problemas estructurales del mercado laboral español, pero va acompañado

de una perspectiva positiva: los decesos han caído un 12,7% respecto al año pasado, cuando fallecieron 826 empleados. Es la mayor bajada de los últimos años, según recoge la estadística del Ministerio de Trabajo, publicada ayer. La cifra tiene una lectura aún mejor si se compara el dato de ocupación. Si las muertes se mantuviesen estables a nivel proporcional, el número de fallecidos crecería tanto como el de

trabajadores, pero no es el caso: el retroceso del 12,7% en las muertes se da en el mismo periodo en el que el número de trabajadores aumentó un 3,8%. El dato del año pasado (826) fue muy negativo, el récord de la serie hasta ahora, muy impulsado por el naufragio del buque Villa de Pitaxo en febrero de 2022, que costó la vida a 21 marineros. Pero si no se tiene en cuenta la distorsión en las cifras por

este accidente, la cifra mejora respecto al año pasado. También es un dato mejor que el de 2021 (742) o 2020 (755), años condicionados por la pandemia del coronavirus.

Pero en 2019, sin influencia de la crisis sanitaria, se registraron las mismas muertes que el año pasado, 721, cuando por entonces trabajaban un millón de personas menos. Normalmente, las defunciones ve-

Pese a todo, se trata de la misma cifra que en 2019, según el Ministerio de Trabajo

nían creciendo junto a los incrementos de la ocupación, al contrario que en 2023. Esta evolución descendente en los fallecimientos en el trabajo también se percibe en el índice de incidencia (cociente resultante del total de muertes, multiplicado por 100.000 y dividido entre la media anual de afiliados a la Seguridad Social). En 2023 fue del 3,06, el nivel más bajo de los últimos años.

Madrid absorbe el 40% del impuesto de matriculación de toda España

La comunidad autónoma concentra el mayor porcentaje de vehículos de gran cilindrada y, con ello, buena parte de la recaudación tributaria

LAURA DELLE FEMMINE
MADRID

Madrid es la comunidad autónoma donde más coches nuevos se registraron en 2023 y también donde más se pagó en concepto de impuesto de matriculación: cuatro de cada diez euros recaudados el año pasado se quedaron en la región, según la última estadística anual sobre el tributo publicada por la Agencia Tributaria. En Madrid se matriculó el 40% de los 985.688 nuevos coches registrados el año pasado; de los 724 millones que brindó el gravamen, 288 se ingresaron en la autonomía, que también es el territorio que concentra el mayor porcentaje de vehículos de gran cilindrada y precio mayor a los 60.000 euros.

La comunidad madrileña, cuya economía y PIB per cápita es la más dinámica del país, no es sin embargo donde más crecieron las matriculaciones ni la recaudación asociada a ellas. El podio lo ostenta Aragón, donde los nuevos vehículos registrados repuntaron por encima del 30% el año pasado con respecto al ejercicio previo. Los ingresos por el impuesto, en cambio, avanzaron bastante menos, un 17%, gracias a la progresiva penetración de las tecnologías verdes. De hecho, Aragón fue la autonomía donde



Concesionario de coches Citroën en Madrid. PABLO MORENO

más se incrementó el número de turismos exentos de pagar el gravamen.

El impuesto de matriculación es un tributo autonómico que se abona al registrar un nuevo vehículo y su importe depende de cuánto este contamina. A mayores emisiones, más se paga al fisco, y por debajo de los 120 gramos de dióxido de carbono por kilómetro hay una exención.

En 2023, el mercado del automóvil avanzó con fuerza, aunque sin recuperar los niveles de venta previos a la pandemia -siguen por debajo del millón-, y el aumento fue aún más marcado en el caso de las

unidades eléctricas e híbridas. Según la Asociación Nacional de Vendedores de Vehículos (Ganvam), los nuevos coches registrados 100% eléctricos e híbridos enchufables -turismos, industriales, etcétera...- crecieron un 38%. En cuanto a las matriculaciones de vehículos alternativos (eléctricos, híbridos y de gas), crecieron un 33,86%, de acuerdo con los datos de Anfac, la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones.

El número de nuevos vehículos exentos de pagar el impuesto también aumentó, un 18,3% a nivel nacional. Aragón experimentó

el mayor crecimiento, del 55%, seguida por Baleares, Cantabria y Canarias, con crecimientos del 30%.

Pese al mayor peso de vehículos limpios -y la disminución de las emisiones medias, de 122 a 117 gramos de CO₂ por kilómetro-, el impuesto de matriculación ingresó el año pasado 724 millones de euros, la cifra más alta en 15 años. El desajuste se debe al mayor número de unidades vendidas y por la entrada en vigor de un sistema más rígido para medir las emisiones contaminantes, el estándar WLTP (Worldwide Harmonized Light-Duty Vehicles Test Procedure).

M. JIMÉNEZ
WASHINGTON

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, aprovechó la Super Bowl de este domingo para insistir en su ofensiva contra los supermercados y fabricantes de alimentos por sus subidas de precios. Mientras el triunfo de los Kansas City Chiefs lograba cifras televisivas de audiencia no vistas desde la llegada del hombre a la Luna, Biden explicaba en las redes sociales que los fabricantes camuflaban subidas de precios reduciendo el tamaño de los envases, lo que se conoce como reduflación.

Es año electoral y uno de los factores que más ha dañado la popularidad de Biden ha sido la escalada de los precios, especialmente los de la gasolina y los alimentos, que se notan en el consumo casi diario de las familias. Por eso, Biden celebra cada dato favorable de precios. El de este martes, sin embargo, ha decepcionado: la inflación se redujo en enero al 3,1%, según la Oficina de Estadísticas Laborales, menos de lo que esperaban los inversores.

El mercado apostaba por un 2,9%, así que las Bolsas han reaccionado a la baja, porque se interpreta que la resistencia de la inflación a bajar del 3% aleja las rebajas de los tipos de interés, que se encuentran en el rango

El IPC se resiste a bajar del 3% en EE UU y dificulta las rebajas de tipos

La economía ha comenzado a frenarse mientras el paro está por debajo del 4%

del 5,25%-5,5%, su máximo en casi 23 años. La inflación subyacente se ha situado en el 3,9%, igual que la del mes anterior. La subida de precios en enero ha sido del 0,3%, alta para un dato mensual. El índice de vivienda, que se mueve con algo de retraso, siguió aumentando en enero, un 0,6%, y contribuyó en más de dos tercios al incremento mensual de todos los artículos. Los alimentos se encarecieron un 0,4% en enero, mientras que el índice energético cayó un 0,9% en el mes, debido en gran parte a la caída del índice de la gasolina. La inflación se ha contenido, pero los precios siguen subiendo, lo que explica en parte que Biden apenas esté sacando fruto del aterrizaje suave, un término sacado de la carrera espacial. La economía ha empezado a frenar su crecimiento, aunque aún se expande a buen ritmo y con una tasa de paro que se sitúa por debajo del 4% mientras los precios se moderan.

Esa situación permitirá a la Reserva Federal empezar a bajar los tipos de interés este año, pero sin prisa, menos aún después del último dato publicado, que muestra que a la inflación le cuesta bajar del 3%. El mercado espera de momento tres descensos de los tipos de interés de 0,25 puntos este año, uno por trimestre a partir del próximo.